

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

APARECE

TODOS LOS

LUNES.

SUSCRICION:

10 pesos

por mes

ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

DE LA

"CONCORDIA."

Editor:

SALVADOR CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CARRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, NOVIEMBRE 25 DE 1872.

La agitacion electoral.

Las elecciones de Diputados para el Congreso Nacional y la eleccion del Presidente de la Republica empiezan ya a agitar los politicos.

Porqué esa anticipacion?

Porqué esa conexio?

Esa anticipacion es el resultado de la inhabilidad politica del pueblo, producida por la ignorancia y la falta de municipalidades, de modo que dos o trescientos individuos, con un poco de actividad y algunos recursos, hacen tomar al rebaño electoral la direccion que quieren.

La cuestion es de empezar temprano; de establecer en los diferentes partidos, reclutadores de todas esas ignorancias que prometen dar su voto inconciente el dia de la eleccion. Lo hemos visto cuando las ultimas elecciones de Diputados: los Señores Acosta y Costa eran tan populares y tan apreciados en la campana el uno como el otro, pero los partidarios del primero empezaron temprano los trabajos electorales, y cuando los partidarios del segundo se pusieron en campana encontraron todas las posiciones tomadas. Nuestros paisanos no entienden de politica pero son hombres de palabra.

Y no puede ser de otro modo cuando no se trata de opiniones, cuando los candidatos se presentan delante nues-

tras maquinas electorales sin programa de ninguna clase. Los clubs y asociaciones electorales recuerdan en sus circulares las principales cuestiones que se han de tratar durante el periodo legislativo: Capital de la Republica; defensa de las fronteras; limites de las Provincias etc. sin exponer siquiera su opinion sobre el particular. La cosa se arregla entre bastidores y entre compadres.

El hombre de principios, celoso de la libertad, que rechaza para si con igual energia la presion de las cortes, de los circulos o de las calles se guarda de ejercer presion alguna sobre el voto de sus conciudadanos y el campo queda libre para los manejos de los circulos y de los intrigantes cuya divisa es: el fin justifica los medios.

El defecto del régimen democrático es la movilidad del poder y la agitacion que originan las elecciones periódicas para conseguir representantes genuinos de la voluntad popular; y entre nosotros, sin conseguir conocer la voluntad popular, se prolonga desmedidamente la agitacion electoral. Bajo ese punto de vista recogemos todos los inconvenientes exagerados del régimen democrático, sin recoger su principal ventaja. Mal grave, aunque los apóstoles del sistema, republicanos austeros ocupados en tejer coronas para sus amigos, nos aseguran que, esa agitacion es una prueba de la virilidad del pueblo.

En cuanto a la conexio que liga las elecciones de los Congresales con la

eleccion del Presidente es el resultado de la politica de los circulos que han trasformado entre nosotros los legisladores en electores y falseado el sistema republicano.

No cuidamos de tener en las cámaras representantes de nuestras opiniones; de tener legisladores laboriosos que se ocupen de sacar nuestra administracion del caos en que se encuentra; de organizar nuestras municipalidades sobre bases anchas y democráticas; de establecer el jury en los juicios criminales; de organizar un sistema eficaz de defensa de las fronteras; de habilitar y organizar los puertos de nuestro litoral; de rescatar el papel moneda y adoptar el sistema métrico para los pesos y medidas etc. nada de eso: buscamos politicos que nombren de Gobernador o de Presidente a alguno de sus amigos.

De ahí, a mas de su inutilidad para el pais, el sello peculiar de nuestras luchas politicas: no se combate por el forum o por el senado, se intriga por fulano o por sutano. La lucha entre la Montaña y la Gironda ha degenerado en lucha entre Crudos y Cocidos: hemos caido en él infinitamente pequeño.

En presencia de esa agitacion prematura e intempestiva la campana debe abstenerse de tomar ningun compromiso; debe continuar la tarea cotidiana de sus utiles labores hasta que llegue la hora de ocuparse de las elecciones. Asumiendo esa actitud impedirá que se produzca esa agitacion estéril y perjudicial para todos los intereses que trata de

crear la táctica de los circulos, y cuando haya llegado la hora de las elecciones, no teniendo compromisos con ninguna asociacion, podrá entre todas las que se hayan formado escojer los candidatos que mejor respondan a sus intereses.

Curacion de la sarna.

(Conclusion)

Cada 2 ó 3 trascorraladas se vuelve a echarse la mestura de azafre, pero en menos cantidad que la primera vez, y segun se advierte lo que llevan en la lana; para esto es menester fijarse cada vez salgan las ovejas del corral escurridor.

El tiempo que permanecen las ovejas en el baño es el de 20 segundos (unas mas, otras menos) y creo suficiente, porque cuando di el primer baño a las majadas, estas tenian mucha sarna y han sanado y mucho mas ahora que están sin sarna y se bañan únicamente para preservarlas.

No he limpiado la bañadera esta vez como lo hice el baño primero, porque no solamente lo creo inútil, sino que se pierde mucha infusio. El barro no puede disminuir la propiedad curativa del tabaco. Soy de opinion de limpiar la bañadera una vez al año. Me he fijado en las últimas majadas que bañé y cuando estaba muy sucia el agua, que las ovejas, cuando recien salen del baño, tienen un color de barro y luego que se secan; domina el del tabaco y se conserva por muchos dias, no llo-

FOLLETTIN.

PABLO Y VIRGINIA

POR

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

felicidad mútua, llamó a parte a su hija de allí a pocos dias, y le hablo en estos términos:

"Hija mia, ya ves que nuestros criados son ancianos; que Pablo es muy joven; que sumadre va siendo vieja, y que yo estoy muy achacosa de males, ¿que sería de ti entre, estas hieñas, si yo llegase a morir? Podrias resistir sola, y sin ninguna otra persona que te ayudase, viéndote precisada a trabajar continuamente la tierra, como una mujer mercenaria, para ganar el sustento diario? ¡Ah! ¿esta reflexión, Virginia mia me traspasa las entenas de dolor! Al ir esto Virginia le replicó: «Dios nos ha condenado a todos al trabajo, y vos: madre mia, me habeis enseñado a trabajar, y a bendecirle cada dia. Hasta aqui no vos ha abandonado, ni nos abandonará en adelante, pues su providencia vela particularmente sobre los

infelices, segun millares de veces me lo habeis insinuado. ¡No es posible que yo me deterne a dejarlos!»

Madama de La Tour, conmovida con semejantes razones, le contestó sin detenerse: «No creas, hija mia, sea otro mi intento que hacerte feliz, y casarte algun dia con Pablo, que no es hemadito tuyo: considera ahora que tienes en tu mano su felicidad y la tuya.»

Con semejante confianza de una madre amorosa y compasiva, no tuvo dificultad Virginia en abrirle de par en par su corazon, declarándole sin disfarz ni rebozo, la inclinacion, hasta entonces secreta, de su alma; y viendo que su madre la aprobaba, y digna a un fin honesto con sus consejos, le ofreció nuevamente no apartarse jamas de su lado, y vivir en su compania sin agitacion en cuanto a lo presente, ni temor respecto de lo futuro.

Viendo madama de La Tour que su confianza habia producido un efecto contrario al que ella se esperaba, aseguróle que no queria violentar su inclinacion, sino que deliberara maduramente a su salvo; pero le encargó que ocultase siempre su amor a Pablo, porque como elle decia, «cuando el corazon de una doncella está cautivo, ya no le

queda al amante otro sacrificio que exigir de ella.»

A este tiempo dejó entrar por la puerta el confesor de madama de La Tour, enviado por el gobernador para acabar de persuadirla, y hacerle fuerza con sus razones, las cuales se redujeron a que era forzoso, someterse a las órdenes de la Provincia, que tenia dispuesto hacer feliz a Virginia por aquel camino; y que supuesto que madama de La Tour no podia emprender el viaje por el mal estado de su salud, debia hacerlo sin mas dilacion su hija Virginia, a fin de complacer a su tia, y mejorar al mismo tiempo su propia suerte.

Habiendo oido semejantes razones la obediente Virginia, bajo los ojos, y con voz desmayada y trémula respondió al confesor: «Si así lo dispone el cielo, a nada me opongo: hagase la voluntad del Señor, añadio, exhalando un profundísimo suspiro.»

En aquel estado, me envió a decir madama de La Tour con Domingo, le hiciese el favor de pasar a su cabana, pues tenia que consultarme acerca del viaje de Virginia. En efecto, habiendo tratado los dos el asunto, fui de opinion que no emprendiera semejante viaje. Porque habeis de saber que yo tengo

por un principio cierto de la felicidad humana; que son preferibles los bienes de naturaleza a los de fortuna, y que no debemos ir a buscar lejos de nosotros, lo que tenemos dentro de nosotros mismos; y esta máxima la extendo yo a todas las cosas de este mundo, sin excepcion ni diferencia.

Pero, ¿qué eficacia podian tener mis consejos contra las fundadas esperanzas de una fortuna tan brillante y albagueña? Consiguientemente madama de La Tour solo me consultó por puro cumplimiento, y ya ho fué mas dueña de deliberar por si, desde el instante que oyó el dictamen de los dos personajes que acabo de nombraros.

La misma Margarita, quien a pesar de las felicidades que esperaba para su hijo de la fortuna de Virginia, se habia opuesto muy seriamente a su partida, dejó de insistir sobre ello. Pablo, ignorando el partido que sus madres tomarian, estaba aducido de las conversaciones secretas de madama de La Tour con su hija; y entregado a los impulsos de la tristeza, decia: «Algo se trama contra mi, cuando tanto se recatan de que yo las oiga.»

Al punto que se extendió la voz por toda la casa de que la fortuna habia vi-